



Grupo de Estudio de las  
Transformaciones de la  
Economía Mundial

## La carta del GETEM

Carta número 77, abril de 2026

**“Kast y la restauración neoliberal en Chile”,** por  
Sebastián Monsalve Egaña

### Introducción

Las primeras medidas implementadas por el recién asumido gobierno del presidente José Antonio Kast han dado una clara señal de un afán por dar un giro estructural a la política económica en Chile. Pero, más allá de las diversas medidas propuestas lo que hay es un proyecto histórico de restaurar un orden económico que, se estima, se ha extraviado. En palabras del ministro de Hacienda Jorge Quiroz: [“Chile extravió la senda del progreso cuando se instaló la ilusión de que el Estado podía generar riqueza por sí mismo, expandiendo el gasto y la regulación, mientras se desalentaba la inversión privada con más impuestos a las empresas, y más trabas regulatorias”](#).

### Las primeras medidas económicas del presidente Kast

Una primera medida ha sido el recorte del 3% del gasto público. Esto implica fuertes reducciones en el presupuesto de diversos programas sociales como las pensiones, subsidios por discapacidad o gasto en educación parvularia, [entre muchas otras](#). A esto se suma las “sugerencias” emanadas desde el Ministerio de Hacienda para recortar el gasto público en 2027, que es del orden del 15% en casi 260 programas sociales, principalmente de los [ministerios de Educación, Desarrollo Social y Trabajo y Previsión](#). Ciertamente esta medida no fue una sorpresa, se venía anunciando [desde la campaña electoral](#), en el marco de un discurso que sostiene que el país está en una profunda crisis económica y de seguridad, por lo que el presidente Kast califica a su gobierno como uno de “emergencia”.

Sin embargo, ante las críticas de la oposición y de sectores del oficialismo, el ministro Quiroz ha dado señales de flexibilizar su política. Así, por ejemplo, si en un inicio el recorte del 3% se debía aplicar de forma homogénea a todos los ministerios, tras las críticas por el impacto que iba a tener en las policías y el combate al crimen organizado, el ministro de Hacienda aceptó [dejar fuera al Ministerio de Seguridad](#).

La segunda medida de alto impacto ha sido la no aplicación del [Mecanismo de Estabilización del Precio de los Combustibles](#) (MEPCO) para afrontar la subida de precios de las gasolinas producto de la guerra en Irán. La razón esgrimida por el ministro de Hacienda ha sido [“una estrechez económica muy aguda, heredada de las administraciones anteriores”](#), pero que se tradujo en un alza histórica de los precios de los combustibles [que aumentaron un 32% en la gasolina de 93 octanos, un 31% en la de 97 y un 62,2% en el diésel](#). Si bien, el gobierno anunció algunas medidas de compensación (congelamiento del precio del transporte

público, contención del precio del keroseno, entre otras) eso no impidió que surgieran fuertes críticas acusando la desprotección de la población ante los efectos inflacionarios de la medida, traduciéndose en una abrupta caída en el apoyo al gobierno.

Aun así, el gobierno mantiene el discurso de la "emergencia", con el cual no solo hace factible la implementación de medidas extraordinarias, sino que también apela a la necesidad de un sacrificio social en función de tomar medidas económicamente duras para la población (como, por ejemplo, ha sido esta subida de los precios de los combustibles).

En tercer lugar, destaca el envío al Congreso del ["Proyecto de ley para la Reconstrucción Nacional y el desarrollo económico y social"](#), también conocido como Ley "Miscelánea" aunque, en realidad, más que una ley, es un gran paquete de reformas que contempla cerca de 40 medidas de diversa índole, agrupadas en 4 ámbitos de "reconstrucción": física, económica, institucional y fiscal. Entre las más polémicas están cambios tributarios como la rebaja gradual del impuesto corporativo del 27% al 23% (las grandes empresas pagarán 1,5 puntos menos en 2027, otro 1,5 en 2028 y un punto más en 2029); la reintegración del sistema tributario (que permite a los dueños de empresas descontar completamente de sus impuestos personales lo que ya pagó la empresa) y una invariabilidad tributaria durante 25 años. Pero también hay otras áreas afectadas, como las modificaciones a las normas ambientales que buscan acelerar los permisos para proyectos de inversión y el congelamiento por dos años del ingreso de nuevas instituciones de educación superior al sistema de gratuidad.

A diferencia de las dos primeras medidas, el calado de esta reforma tributaria y el discurso político con que se las justifica llevan a pensar que no estamos ante unas cuantas medidas pragmáticas de un gobierno de derecha para acelerar el crecimiento económico ante una situación económica circunstancialmente desfavorable. Esto es un proyecto ideológico que busca transformar la estructura económica del país restaurando la "pureza" del modelo neoliberal, volviendo a las bases que lo caracterizaban antes del periodo de reformas que intentaron transformar en la última década. Incluso, para algunos analistas, [este intento de restauración pretendería incluso revertir el proceso hasta su formato original de los años '80.](#)

### **El proyecto de restauración del modelo neoliberal**

Las medidas económicas que quiere imponer el gobierno no se presentan como algo novedoso o innovador, la promesa es volver a una época anterior en la que el modelo económico funcionaba bien.

En la práctica, la reforma es una nueva aplicación del ya viejo principio de reducir los impuestos a las empresas y a los ricos de la sociedad como medio para estimular la inversión empresarial a corto plazo y beneficiar a la sociedad en general a largo plazo. No es algo nuevo, es el retorno en gloria y majestad de la *trickle-down theory* o teoría del "chorreo" (como se le dice coloquialmente) que se impulsó en la década de los '80 en Chile y en EE.UU. (*Reaganomics*).

Son medidas de alcance estructural, aparejadas varios objetivos sociopolíticos que permitirían la restauración del modelo neoliberal en su versión original:

- a) instaurar al gran empresariado privado como exclusivo motor económico.
- b) justificar un sacrificio social de la mayoría de la población por una promesa futura de crecimiento.
- c) reducir las políticas sociales del estado a su mínima expresión.
- d) debilitar las regulaciones ambientales y laborales que, a su juicio, entranan la inversión privada.

Esta perspectiva rompe con un consenso que se ha desarrollado en Chile desde 1990 que suponía la construcción de una cohesión social mediante la ejecución de una serie de políticas en beneficio de la población y que conformara una red de protección ante las incertidumbres económicas que imponía el modelo económico neoliberal. El debate se centraba en la cuantía de esas políticas sociales, que tan focalizada o universal debería ser, cuánto del PIB debería invertirse en esas políticas, pero no se cuestionaba la necesidad de desarrollar dicha red de protección social.

### ¿Por qué plantear ahora una restauración neoliberal?

Como se puede apreciar, acá una lectura histórica. Y es que este afán restaurador no se puede entender sin tener en cuenta los fracasos de los proyectos transformadores que se intentaron entre 2012-2026.

Esto implica entender que el modelo neoliberal chileno no es algo estático, sino que ha experimentado una evolución, pasando por, al menos, dos fases (Román, 2021): la primera desarrollada durante la década de 1980, bajo el régimen militar, en la que primaron los criterios monetaristas, y la segunda, a partir de 1990, bajo los gobiernos de la Concertación<sup>1</sup> en los que el modelo neoliberal experimentó cambios radicales respecto a la forma original que se había impuesto durante la década de los '80. Quizás el mayor cambio fue incorporar el principio de que la regulación del mercado es un elemento central para el buen funcionamiento del modelo. Es decir, son las regulaciones estatales (de distinta índole, ambientales, sociales, financieras, etc.) las que constituyen un motor en la innovación y crecimiento de la actividad económica (Román, op. cit.).

A esto se suma el paulatino y siempre insuficiente desarrollo de una "red de protección social", entendida como complemento *sine qua non* para lograr una cohesión social que se asume como fundamental para el funcionamiento de la economía de mercado. Si bien, en su momento a esta política se la denominó "economía social de mercado" hay que reconocer que en realidad no ponía en cuestión [los pilares centrales del modelo neoliberal](#).

Sin embargo, paulatinamente esta estrategia mostró su agotamiento y a partir de 2014, con el segundo gobierno presidido por Michelle Bachelet, se inicia periodo de fuertes embates al modelo neoliberal, no solo en algunas políticas públicas, sino que en los mismos fundamentos que lo sustentan. En este marco podemos mencionar, por ejemplo, [la reforma tributaria de 2014](#) (aumentó a un

---

<sup>1</sup> La Concertación de Partidos por la Democracia fue una alianza de partidos de centroizquierda, que agrupaba la Democracia Cristiana (DC); el Partido Socialista (PS); el Partido por la Democracia; el Partido Radical y otras formaciones menores. Gobernó Chile entre 1990 y 2010. Posteriormente, para el segundo gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018) la alianza incorporó al Partido Comunista y pasó a denominarse Nueva Mayoría.

27% la tasa del impuesto a las empresas se eliminó el FUT<sup>2</sup>, se subieron los impuestos al alcohol, tabaco y bebidas azucaradas, entre otras medidas), la reforma educacional (gratuidad de la educación superior, limitación del lucro en la educación, entre otras) y la profundización de varias regulaciones medioambientales.

Posteriormente en noviembre de 2019 se produce el “estallido social” que ataca directamente varios pilares del modelo neoliberal (especialmente el sistema de pensiones) y que da pie al proceso de cambio constitucional<sup>3</sup>. En paralelo Gabriel Boric es elegido presidente con programa abiertamente antineoliberal (cuestionando los tratados de libre comercio y prometiendo reformas sustanciales al sistema previsional y de salud).

Ciertamente, estos diversos embates no lograron desmontar el modelo neoliberal, que sigue vigente en el país<sup>4</sup>. Sin embargo, lo importante es cómo se lee políticamente dicho “fracaso”. Por un lado, se lo puede entender “positivamente”, en el sentido de que, si bien dieron cuenta de las limitaciones políticas para desmontar el modelo neoliberal, al menos si lo resquebrajaron y dejaron ver sus fisuras y contradicciones con una fuerza que no se había observado anteriormente. En cambio, otra perspectiva es entenderlo como derrota total, que demostraría que no hay alternativa viable al modelo, lo que abre la posibilidad de una contrarreforma total que permita volver al modelo original.

### **Conclusiones: cuáles son las posibilidades de la restauración neoliberal**

Si bien es cierto que el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, habla de los 12 años que han pasado desde la reforma tributaria de 2014, la magnitud de las propuestas tributarias, la retórica con que se justifica la concentración de la riqueza y el ataque a las políticas regulatorias laborales y ambientales hace pensar que en realidad el afán de restauración apunta a retornar a la primera fase de desarrollo neoliberal, es decir al modelo original que se instauró en la década de 1980.

En estas pocas semanas de gestión, el gobierno ha apostado gran parte de su capital político en lograr este objetivo. Sin embargo, se ve muy difícil el retorno al proyecto neoliberal original. En primer lugar, hay que tener en cuenta que el apoyo al gobierno ha caído fuertemente tras la subida de precios de las gasolinas, lo que da pie para afirmar que en la actual sociedad chilena los costos sociales que exige el proyecto restaurador parecen “inaguantables” para la población. El discurso de la situación de emergencia económica no parece ser suficiente para convencer a la mayoría de la población de la necesidad de sacrificarse por una recompensa a futuro. Esto tiene un impacto electoral que ya tensiona a la alianza de gobierno.

---

<sup>2</sup> El Fondo de Utilidades Tributarias (FUT) era un sistema impositivo, creado en 1984, que permitía a las empresas diferir impuestos para incentivar la inversión, lo cual daba pie a la elusión de impuestos. La reforma de 2014 buscó que los dueños de las empresas tributen por la totalidad de las utilidades de sus empresas, y no sólo por las utilidades que retiren.

<sup>3</sup> Para mayores detalles del “estallido social” puede consultarse la Carta del GETEM N° 17 [“La Pandemia y la descomposición del modelo neoliberal en Chile COVID-19, crisis económica y cambio estructural”](#).

<sup>4</sup> Sobre las limitaciones de los intentos de reemplazo del modelo neoliberal en Chile puede consultarse la Carta del GETEM N° 59 [“Crisis del modelo neoliberal y los afanes de reindustrialización en Chile: la siderurgia de Huachipato y la industria militar”](#).

No hay que olvidar que este modelo fue impuesto en el marco de una dictadura militar y que aun así enfrentó un fuerte rechazo. Como señala Román (2021), las reformas impulsadas durante los gobiernos de la Concertación son las que permitieron que el modelo ganara la necesaria legitimidad social que le permitió estabilizarse. Por lo tanto, pretender reiniciar el modelo neoliberal sin tener en cuenta esta exigencia lo condena a una tensión sociopolítica difícilmente solucionable dentro de una democracia liberal como la que impera en Chile.

Por otra parte, también cabe tener en cuenta que las condiciones políticas internacionales tampoco son las mismas que en esos años. En la actualidad los organismos multilaterales que fueron esenciales para imponer el modelo neoliberal (FMI, Banco Mundial, OEA, etc.) no tienen el peso político necesario. Además, las principales potencias promotoras de las reformas neoliberales, en particular EE.UU., están experimentando sus propios procesos de transformación del modelo económico apostando por estrategias proteccionistas y de intervención política directa en la gestión de los bancos centrales.

Por último, también cabe diferenciar este proyecto político respecto a otros gobiernos de la derecha ultraliberal con el que se le ha equiparado: el gobierno de Javier Milei en Argentina y de Donald Trump en EE.UU. El proyecto restaurador del gobierno chileno tiene un carácter más conservador que "ultraliberal". Aquí conviene precisar que el pasado invocado por Kast se refiere a una época reciente, no a una era "mítica" como en el caso del MAGA de Trump o de la época dorada de la Argentina previa a la existencia del banco central a la que apela Milei. Por lo mismo, la apelación del presidente Kast es a un modelo económico en concreto, no a un liderazgo fuertemente personalizado y arbitrario como es en los otros dos casos.

## Referencias

Román, Enrique (2021). *El Neoliberalismo en Chile. Volumen I. Desde el arribo de los Chicago Boys hasta el triunfo del NO. 1960-1990*. Cuarto Propio: Santiago.

Conoce el [Grupo de Estudio de las Transformaciones de la Economía Mundial \(GETEM\)](#)  
y el resto de [Cartas publicadas](#)  
Súmate a nuestra [lista de distribución](#)



Publicado en España



Esta obra está bajo una licencia de  
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada